

BIOGRAFIA DE ERNESTO "CHE" GUEVARA.-

LA HABANA, Octubre 20 (P.L.).- Ofrecemos a continuación una síntesis biográfica del heroico combatiente guerrillero Comandante Ernesto Che Guevara, muerto en acción en Bolivia.

Esta biografía abarca desde el nacimiento de Guevara hasta el 15 de este mes, cuando el Primer Ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba, Fidel Castro, en una comparecencia por la radio y la televisión nacionales, y Radio Habana Cuba, conformó en un informe al pueblo, la dolorosa noticia de la muerte del Che.

Hé aquí el texto de la biografía:

La vida del Comandante guerrillero Ernesto Che Guevara de la Serna, caído el domingo antepasado en el dramático y casual episodio de Higueras, en regiones selváticas de Bolivia, es una prueba de su temple y su carácter, de su generosidad y su amor por los humildes, de su vasta cultura y de sus condiciones de pensador, estratega y combatiente.

Pero que sean sus datos biográficos los que expliquen mejor esta vida de abnegación entregada al sacrificio por los pueblos. Nació el Comandante Guevara hace 39 años, un catorce de junio, en la provincia argentina de Rosario.

Son sus padres el constructor civil Ernesto Guevara Lynch, con sangre irlandesa, y Celia de la Serna, de ascendencia española.

El matrimonio Guevara disfruta de una holgada posición económica cuando comienzan a nacer los hijos. Ernesto, quien habría con los años de conover y causar la admiración de los pueblos del mundo, es el mayor; le siguen en orden descendente Celia, Roberto, Ana María y Juan.

A los dos años se advierte su primer ataque de asma, pertinaz dolencia "que ya no habría de resolverse más, una fatiga, un chogo que lo acompañaría siempre en el corazón de la Sierra Maestra y en las selvas de América Latina". Porque nunca la enfermedad habría de ser un obstáculo para el hombre de voluntad férrea y carácter decidido.

A los cuatro años de edad, el asma de Ernesto "Che" Guevara se agudiza. El aire de la ciudad ya no es propicio y la familia se traslada a Córdoba.

Guevara había cumplido siete años de edad sin haber podido asistir a ninguna escuela. Es su madre, Celia de la Serna, la que le enseña a leer y a escribir. Se valió de los trabajos de clases de sus hermanos para estudiar en la casa auxiliado por la autora de sus días. Sólo va a la escuela, cuando es posible hacerlo, para cursar quinto y sexto grados. Pero siempre -según se cuenta- atraído por los libros. Devora páginas y páginas. Llegó a la adolescencia. Con grandes esfuerzos va dominando su enfermedad asmática y practica deportes con su hermano Roberto y varios amigos.

Algunos recuerdan al jovencito Ernesto Guevara, deportista en el Club Atlético Itabaya, cuando salía de la cancha para aplicarse un vaporizador que le aliviara el asma. Su cuerpo ya es igual al de otros muchachos de su edad.

Contaba quince años de edad Ernesto Guevara cuando viaja en bicicleta por toda la Argentina. Una firma publicitaria aprovecha su hazaña para retratarle y editar un afiche. Uno de ellos se puede ver aún en un muro de una de las calles de Buenos Aires.

En 1941, mientras cursa el bachillerato, establece amistad con Alberto Granados, quien tres años más tarde se gradúa de bioquímico.

Después ingresa en la Escuela de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. En 1953 es doctorado como médico después de presentar un interesante trabajo de tesis de grado sobre alergia. Tenía 25 años.

Mientras estudiaba para médico trabajaba en la clínica del doctor Pizani, calificada como una de las mejores en esa especialidad en el continente.

Antes de obtener el título, en diciembre de 1951, y ansioso ya de conocer otras tierras, otro mundo, otras gentes, porque tal vez ya siente como suyas las angustias de los demás, el que habría de ser guerrillero heroico emprende un viaje en motocicleta por la costa del Pacífico, junto con su compañero de estudios Alberto Granados.

Como estudiante de medicina Ernesto Guevara se interesa por la lepra y otras enfermedades tropicales. Para hacer investigaciones hace viajes por el norte y el oeste de Argentina. Anda por los valles calchaquies y los Andes, pasa junto a los cañaverales de Tucumán y por Mendoza, Salta, Jujuy y La Rioja.

Ernesto y Granados llegan en motocicleta a Santiago de Chile. El altiplano lo cruzan caminando. Realizan trabajos en oficios ocasionales para ganar unos pesos y vivir. El Che habría de ser desde fregador de platos y cargador de mercancías hasta médico.

No se detienen en Chile y viajan a Perú. Visitan leproserios.

Ya Ernesto Guevara conocería, mediante experiencias inolvidables, los sufrimientos de los humildes, la falta de hospitales, de medicinas, de alimentos para los desposeídos de nuestra América irredenta. Del Perú se adentran en las selvas brasileñas. Los enfermos de un leproserio, visitado por el Che y su amigo Granados, los construyen una balsa y por el curso de un río llegan hasta Colombia.

"En Iquitos -narraba su amigo- el Che y yo fuimos entrenadores de fútbol y conseguimos plata para pasajes en avión. En Bogotá nos deportaron".

Sin embargo, ya reciben las expresiones solidarias de sus compañeros. El Che y Granados pueden llegar a Venezuela con una colecta que realizan los estudiantes. Granados permanece en Venezuela, pero el Che vuela en un avión que transporta caballos de pura sangre hasta Miami. Pensaba permanecer allí dos días, pero se queda un mes. Vive en la ciudad norteamericana leyendo en una biblioteca y con un café con leche diario como única alimentación.

Regresa a Buenos Aires donde es reclutado por el servicio militar obligatorio. Es declarado no apto para la conscripción después que se gradúa como médico. Cuando retorna a la Argentina se empeña en los estudios. Lee día y noche. Apenas duerme, pero su voluntad e inteligencia le permitirían aprobar una docena de asignaturas.

Ya como profesional de la medicina viaja a Caracas donde su amigo Granados lo espera para trabajar juntos en el leproserio de Cabo Blanco. El viaje hasta Venezuela resulta incómodo, largo y tedioso. Lo hace en tren para no tener que pedir dinero a nadie.

Un abogado amigo, Ricardo Rojo, que ya conoce las preocupaciones del Che Guevara por los sufrimientos de los indios, por la miseria que sufren los niños latinoamericanos, por la realidad dramática del continente, lo convence de que el sitio de América donde hay grandes cosas que hacer es en Guatemala. Y allá va. Trata de obtener empleo como médico y cuando está a punto de conseguir una plaza en la Dirección de Estadísticas le exigen para ello su inscripción en uno de los partidos gubernamentales, lo que el Che rechaza.

Más tarde, y por mediación de Hilda Gadea, exiliada peruana que habría de ser después su primera esposa, conoce también en Guatemala a cuatro desterrados revolucionarios cubanos pertenecientes al Movimiento 26 de Julio. En aquellos momentos Fidel Castro, a quien el destino lo uniría después junto con otros combatientes en la liberación cubana, cumplía prisión en el presidio de Isla de Pinos por los sucesos del ataque al Moncada.

Conoce Ernesto Guevara a Nico López, uno de los combatientes que sería expedicionario del "Granma". El Che trabaja como fotógrafo en compañía de un revolucionario guatemalteco, conocido con el sobrenombre de El Patojo, quien años después sucumbiría en un combate en su patria. Posteriormente trabaja también como enfermero en el Centro Médico de Maestros en Ciudad de Guatemala.

Al ocurrir en 1954 el artero golpe del coronel Castillo Armas, dirigido por la Embajada de los Estados Unidos contra el gobierno constitucional del coronel Jacobo Arbenz, Ernesto Guevara, sin vacilaciones se alineó junto a los defensores de la soberanía nacional. Rápidamente se alistó en las milicias que defenderían a Guatemala de los agresores.

El Che pidió un puesto en la vanguardia, es decir, en el frente de la lucha, pero no se le utilizó. Consciente de que podría incorporarse a otra tarea igualmente útil se dedica al patrullaje de las calles con otros jóvenes revolucionarios, entre ellos algunos exiliados cubanos del Movimiento 26 de Julio.

Al llegar a Ciudad de Guatemala el coronel golpista Castillo Armas se arreció la persecución contra los exiliados.

La rabia de los gorilas se acrecentó contra los revolucionarios defensores de la soberanía nacional guatemalteca. Compañeros y amigos convencieron al Che a que se asilara en la Embajada Argentina. Su vida peligraba. A sí lo hizo. En setiembre de 1954 marchó a México luego de resolver los trámites de documentos para viajar a este país.

En México comenzó a trabajar en el Hospital Central de la capital federal. Nuevamente volvió a establecer contacto con los cubanos exiliados que habían huído de la tiranía militar golpista de Fulgencio Batista. Primero conoció a Raúl Castro. Después a Fidel en la casa de la cubana María Antonia González.

Mientras hacía profundas investigaciones sobre su especialidad profesional, la alergia, y publicaba trabajos científicos sobre esta materia, se interesaba también vivamente por los problemas cubanos, por el drama que este país vivía dominado por la tiranía pronorteamericana de Batista.

En la misma capital mexicana colaboraba con los movimientos revolucionarios de la República Dominicana y Panamá.

Después habrían de venir los preparativos del "Granma", las dificultades del viaje, los momentos azarosos del desembarco.

Antes de enrolarse, junto con Fidel, con Raúl, con Camilo, con Alicia y otros en el yate histórico, Ernesto Guevara realiza entrenamientos guerrilleros con el Comandante Elberto Bayo, viejo veterano de la guerra civil española fallecido recientemente. Al decir de Bayo, el "Che" es su mejor alumno. En las clases preparatorias para eventuales combates en las selvas legendarias del oriente de Cuba, Guevara se distingue por su disciplina, por su inteligencia, y por su seriedad.

Son estas algunas de las muchas virtudes que el intrépido luchador pondría en todas sus empresas. Unas veces como estudiante, otras como médico y siempre como revolucionario capaz de librar batallas porque, como diría después, "otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos".

Indaban febrilmente en México los preparativos de la expedición del "Granna", cuando varios de los revolucionarios cubanos, perseguidos por el espionaje de Batista y la delación de un traidor, son hechos prisioneros. Entre ellos están Fidel Castro y Ernesto Guevara.

Debido a gestiones del ex presidente mexicano Lázaro Cárdenas los cubanos detenidos por la Policía Federal de Seguridad no son expulsados de México. Se los deja en libertad.

Tras de estos reveses los expedicionarios se reagrupan y trabajan ahora con mayor cautela. Al fin llega el 25 de noviembre. Fidel, el principal timonel de la arriesgada empresa revolucionaria, decide rápidamente la partida desde el río Tuxpan. Y el yate verdi-blanco que habría de escribir una de las más grandes y hermosas epopeyas en la historia contemporánea, se desliza suavemente en la obscuridad de la noche.

Ochenta y dos hombres -pesada carga en un barco pequeño- se agrupan a bordo. Entre ellos va, repleto de ideales, con fé absoluta en la victoria, el médico argentino Ernesto Guevara.

En los días de travesía, en medio de una navegación agitada, la ansiedad por el encuentro con la tierra oprinida por el imperialismo yanqui y su lacayo Batista, Guevara se gana el cariño de los cubanos, de los que por indisolubles lazos ideológicos más que amigos serían sus hermanos.

Es a partir de entonces que lo identificarán siempre con el cariñoso sobrenombre de "Che". Así firmaría después, en la sociedad naciente coronada por la victoria revolucionaria, los billetes de papel moneda como Presidente del Banco Nacional de Cuba. Así rubricaría sus cartas que hoy forman un rico aval del tesoro glorioso de la Revolución Cubana.

Volviendo a los días del Granna y del desembarco, nos encontramos con los difíciles y dramáticos instantes de los primeros días: los bombardeos por la aviación batistianiana. En una crónica de guerra el Che escribiría: "A las cuatro de la tarde- el cinco de diciembre, tres días después del desembarco- sin aviso previo, sin siquiera sospecharlo, sonó el primer disparo seguido de una sinfonía de plomo que se cernió sobre nuestras cabezas, todavía no acostumbradas a ese viril deporte. Algún compañero cayó y, personalmente, tuve la desagradable impresión de recibir en mis carnes el bautismo simultáneo de fuego y sangre".

No fué ésta la única vez que Ernesto Guevara resultó herido en la Sierra Maestra. El nueve de diciembre de mil 957 le escribe a Fidel Castro una carta en la cual relata una victoria sobre las tropas enemigas. En dos líneas dice: "Alejandro Onate fué herido en un hombro y a mí me dieron una bala M-1 en la garganta del pié, que quedó allí y no impide totalmente caminar por ahora".

En el rico anecdótico de Ernesto Guevara en los días heroicos de la Sierra Maestra contaba cómo en los primeros días de su llegada a esos montes aprendió a fumar los tabacos para espantar a los mosquitos.

En una de sus crónicas de aquellos días relata también el asalto a La Plata. Después de la derrota sufrida por los expedicionarios en el lugar conocido por Alegría de Pío, tres días después del desembarco por las playas de Belic, al sur de la provincia de Oriente, municipio de Hiquero, vino la victoria de La Plata. Osto ocurría el 17 de enero de 1957.

La pequeña tropa guerrillera con sólo 22 fusiles ... hizo rendir a la guarnición del ejército de Batista tras una hora de lucha.

Dos meses después el Che Guevara participa en el combate de Palma Hocha. En mayo 28 de 1957 en el del Uvero. En esta oportunidad el Comandante en Jefe, Fidel Castro, designa Comandante a Ernesto Guevara.

El héroe guerrillero, que diez años después moriría en otra tierra del mundo, explicaría en una crónica cómo ocurrió su designación como Comandante del Ejército Rebelde de Cuba.

"Enviábanos una carta de felicitación y reconocimiento a Carlos, nombre clandestino de Frank País, quien estaba viviendo sus últimos días. La firmaron todos los oficiales del ejército guerrillero...". Y agregaba Ernesto Guevara: "Se firmó la carta en dos columnas y al poner los cargos de los componentes de la segunda de ellas, Fidel ordenó simplemente: "Ponle Comandante" cuando se iba a poner mi grado. De ese modo informal y casi de soslayo -cuenta el "Che"- quedó nombrado Comandante de la Segunda Columna del Ejército guerrillero".-

Más adelante subrayaba Che Guevara: "La dosis de vanidad que todos tenemos dentro, hizo que me sintiera el hombre más orgulloso de la tierra ese día".

Posteriormente el Che participa, con el nuevo grado, el de Comandante, en otras batallas y encuentros. Así surgen, como en tempestuoso tropel, los nombres de El Honbrito y Pino del Agua, Mar Verde y de Nuevo Pino.

Y de nuevo Pino del Agua, Minas de Frío, Las Mercedes y Vegas de Jibacoa.

A mediados del año mil 958 las fuerzas dirigidas por los Comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Che Guevara emprenden el recorrido hacia el occidente de la isla. Se logra así repetir la gesta intrépida del general Antonio Maceo, quien en mil 895 inició la invasión de oriente hasta el occidente de Cuba.

El 30 de agosto de 1958 la Columna "Ciro Redondo" dirigida por el Che, inicia la epopéyica marcha. En Oriente quedan el primero y el segundo Frentes comandados por Fidel y Raúl Castro, respectivamente. Hacia Las Villas, dejando por medio a Canagucy, salen los Comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara.

Ya en territorio de Las Villas el 17 de octubre de ese mismo año la columna del Che entabla el combate de Guinia de Miranda. Durante tres días, a partir del quince de diciembre, se produce el ataque y toma de la ciudad de Pomento.

El 23 ocurre la toma de la ciudad de Cabaguán.

En la navidad del 58 es ocupada Placetas. Un día después cae Remedios en manos de los guerrilleros y el 28 de diciembre, las fuerzas guerrilleras del Che Guevara, para estupeor y pánico de la pandilla gobernante de Batista y sus esbirros, se apoderan de la ciudad de Santa Clara, la capital de la provincia central cubana.

Después de tomar la ciudad de Santa Clara, el Comandante Guevara recibe la orden de Fidel de marchar hacia La Habana. Es el primero de enero de 1959 y el tirano acaba de huir. La reacción y el imperialismo tratan de evitar el ascenso al poder de las fuerzas revolucionarias y por ello Fidel ordena al Che y a Camilo tomar la capital. Sin detenerse un minuto a pensar de qué fuerzas dispone para marchar hacia La Habana donde hay una fuerte guarnición militar de millares de hombres, el Che emprende el viaje y entra en la capital cubana el cuatro de enero, tomando inmediatamente la fortaleza militar de La Cabaña. ///

El día nueve de enero, después de seis años de separación, se reúne nuevamente con sus padres, que acaban de llegar a La Habana.

El 28 de enero, durante una charla para conmemorar un aniversario más del natalicio de José Martí, apóstol de la independencia cubana, Guevara declara que "el latifundio es la base de todos los males económicos" y advierte que deben esperarse "las contramedidas de quienes controlan el setenta y cinco por ciento del mercado cubano".

El nueve de febrero de 1959 es declarado "Ciudadano cubano por nacimiento" por resolución del Consejo de Ministros en reconocimiento a los grandes servicios prestados a Cuba. Dos días después, en una comparecencia televisada, señala que "las tierras en Cuba están arbitrariamente distribuidas, y plantea la necesidad de rescatar el patrimonio nacional, aunque los grandes capitalistas se opongan".

El día tres de junio contrae matrimonio con Aleida March, combatiente del Frente de Las Villas, y nueve días después emprende viaje con destino a la República Árabe Unida y otros países del Medio Oriente. Durante su viaje visita la zona de Gaza donde es proclamado "Gran libertador de los oprimidos". Posteriormente visita la India, Japón, Indonesia, Pakistán y Yugoslavia.

Al regreso de su viaje, el nueve de setiembre declara: "Lo más sobresaliente de esta jornada que hemos vivido es el haber constatado la simpatía que ha despertado la Revolución Cubana en el mundo entero".

El 26 de setiembre participa en la gran concentración popular frente al antiguo palacio presidencial de apoyo al Gobierno Revolucionario contra todas las agresiones. Ese día, Ernesto Guevara declaró: "Lo único que queremos es que si algún día llegase la hora de marchar hacia la lucha decisiva en aras de nuestra consagración o de nuestra desaparición, se nos permita a nosotros marchar al frente".

Días después exclama durante una entrevista: "Sin duda, América está necesitada de unos cuantos barbudos". Durante una semana, a partir del 29 de octubre participa con Fidel en la búsqueda del Comandante Camilo Cienfuegos.

El día 26 de noviembre de 1959 es designado Presidente del Banco Nacional de Cuba.

Durante uno de los primeros actos de entrega a campesinos de títulos de propiedad de la tierra, el Che Guevara expresa: "Hoy se firmó el certificado de defunción del latifundio en Cuba. Nunca creí que podría poner mi nombre con tanto orgullo y satisfacción sobre un documento necrológico de un paciente que ayudé a tratar".

El 8 de abril de 1960 se publica en Cuba el prólogo de su libro "Guerra de Guerrillas", dedicado a la memoria del inolvidable Comandante guerrillero Camilo Cienfuegos.

El 28 de julio se reúne con los delegados al Congreso Latinoamericano de Juventudes y los alienta a la lucha continental contra el imperialismo.

El dos de setiembre participó, con los demás líderes revolucionarios, en el gran acto de masas en que se aprobó la Primera Declaración de La Habana.

En octubre 22 parte al frente de la Delegación económica que recorrerá los países socialistas. A su llegada a Praga declara: "El éxito de Cuba será el inicio para que otros pueblos hagan un recorrido similar".

En Moscú asiste a los festejos del 43 aniversario de la Gran Revolución de Octubre y es ovacionado en la Plaza Roja. Después visita China y Corea, donde sostiene una larga entrevista con Kim Il Sung.

///

Durante su viaje firma diversos acuerdos económicos que incluyen ventas de azúcar a la Unión Soviética, Corea, Viet Nam y otros países.

En un discurso pronunciado el 22 de febrero de 1961 declara: "Aquí, en Cuba, se está librando una batalla para el porvenir de América. Y cada vez que nosotros actuamos y damos un paso de adelanto, estamos contribuyendo, con nuestra acción revolucionaria, a que toda América se libere de un yugo que es férreo y que nosotros lo conocemos bastante".

El 24 de febrero se crea el Ministerio de Industrias y se designa al Che Guevara como su primer titular.

En abril de ese año el imperialismo yanqui se juega la que consideraba su mejor carta para destruir a la Revolución Cubana: la invasión de Playa Girón. Desde días antes el Comandante Ernesto Guevara está nuevamente en la trinchera, ocupando una primera línea de combate donde lo sitúa la Revolución.

En la provincia de Pinar del Río, durante un acto de recibimiento a los milicianos pinareños que habían participado en la limpia de bandido en la Sierra de los Organos, declara, refiriéndose a las agresiones del imperialismo: "Cada vez que eso suceda, sobre los cadáveres de nuestros compañeros caídos, sobre los escombros de nuestras fábricas destruidas tenemos que hacer el juramento de siempre, cada vez con más decisión: Patria o Muerte, Venceremos".

Del 7 al 17 de agosto participa como delegado de Cuba en la Conferencia del Consejo Interamericano Económico que se reúne en Punta del Este, Uruguay. Allí fustiga nuevamente al imperialismo y a sus lacayos y plantea:

"Cuba interpreta que ésta es una conferencia política. Es política porque todas las conferencias económicas son políticas; pero además es política, porque está concebida contra Cuba, y contra el ejemplo que Cuba significa en todo el continente".

Al término de la Conferencia visita Buenos Aires, y es recibido por el entonces presidente Frondizi.

El entonces de enero de 1962 forma parte de la comisión para la Segunda Zafra del Pueblo y plantea la necesidad de movilizar a los jóvenes hacia las tareas agrícolas. También aboga por la mecanización del corte de caña.

Junto a los demás dirigentes revolucionarios y el pueblo de Cuba en general asiste el día cuatro de febrero en la Plaza de la Revolución, a la gran asamblea nacional, en la que se aprueba la Segunda Declaración de La Habana.

El día ocho de marzo se da a conocer la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), y Ernesto Guevara es uno de sus 25 miembros.

Con la valentía y honestidad que caracterizan todos sus actos, declara en abril de 1961 al resumir la plena nacional azucarera: "Sin miedo a lo que diga el enemigo tenemos que decir que esta es una zafra mala".

Durante el torneo de ajedrez Capablanca in Memoriam, que se efectúa en La Habana, en ese mes, es visita diaria a los tableros, o juega una partida brillante frente al gran maestro soviético Boris Spasski.

En un acto para conmemorar la fecha patria de Argentina, el Comandante Guevara expresa: "Pensemos que somos parte de un ejército que lucha en cada pedazo del mundo, y aprestémonos a celebrar otros 25 de mayo, no ya en esta tierra generosa, sino en tierra propia y bajo

símbolos nuevos, bajo el símbolo de la victoria, bajo el símbolo de la construcción del socialismo, bajo el símbolo del futuro".

El 27 de agosto viaja a la Unión Soviética para sostener conversaciones económicas y se entrevista con los dirigentes de ese país. Allí firma un importante acuerdo de colaboración que abarca aspectos técnicos, agrícolas, hidráulicos, siderúrgicos y militares.

En octubre de 1962, durante la crisis del Caribe, pasa nuevamente a las trincheras en la provincia de Pinar del Río.

En un acto de entrega de diplomas a los obreros y técnicos más destacados, celebrado el dos de febrero de 1963, aclara: "Nuestra tarea tiene dos caras: la de la heroicidad pura y la del sacrificio en el trabajo día tras día".

Durante nueve días de esemes se dedica a probar personalmente una nueva máquina cortadora de caña. Trabaja doce horas diarias y llega a cortar 81 mil 900 arrobas de caña (1,023.75 toneladas).

Visita a Argelia nuevamente durante la segunda quincena de julio para asistir a los festejos del primer aniversario de la independencia de ese hermano país africano.

A raíz del paso por Cuba del devastador huracán Flora, recorre las zonas más afectadas en las provincias de Camaguey y Oriente y toma medidas para poner en funcionamiento de nuevo las industrias afectadas.

El 20 de diciembre de 1963, al clausurar la semana de solidaridad con Viet Nam, el Comandante Guevara expresa: "El final de la lucha será el final del imperialismo. Un pueblo que inicia la lucha, empieza también a cavar la tumba del imperialismo... Después de empezada la lucha debe continuarse hasta el final, no puede haber transacciones, no pueden haber términos medios, no pueden haber paces que garanticen a medias la estabilidad de un país, la victoria debe ser total".

En marzo de 1964 representa a Cuba en la Conferencia de la ONU sobre Comercio y Desarrollo en la ciudad suiza de Ginebra, donde defiende los derechos de los países subdesarrollados. Seguidamente visita a Argelia y Checoslovaquia.

El 28 de octubre de ese año un acto en recuerdo de Camilo Cienfuegos, dice: "Para mí Camilo no ha muerto y su influencia, la de su acción, la de su actividad de revolucionario sirve y servirá para corregir los errores y las debilidades revolucionarias que cometemos".

El once de diciembre pronuncia un histórico discurso en la ONU, como presidente de la Delegación cubana, que cierra con los párrafos finales de la Segunda Declaración de La Habana.

Emprende una nueva gira por Africa y visita Argelia, Mali, el Congo, Ghana y Tanzania, la República Árabe Unida y otros países.

El quince de marzo de 1965 regresa a Cuba con el capitán Osman Cienfuegos.

Ya en abril comienzan las conjeturas de la prensa internacional sobre el paradero del Che. El imperialismo yanqui aprovechó la conjuntura, y, utilizando a toda la prensa capitalista del mundo entero, lanzó las más viles calumnias sobre la desaparición del Comandante Guevara, llegando incluso a afirmar que había sido asesinado en Cuba. El día veinte, en una entrevista, Fidel Castro señala: "Lo único que puede decirse del Comandante Guevara es que siempre estará donde más útil sea a la Revolución".

///

El tres de octubre de 1965, en el acto en que se anunció la constitución del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, el Comandante Fidel Castro leyó la carta de despedida del Comandante Ernesto Guevara, aquel conmovedor mensaje en que el "Che" señala: "Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos...". La carta terminaba con la que hoy es consigna de todos los verdaderos revolucionarios: "Hasta la victoria siempre". "Patria o muerte".

El 16 de abril de 1967, el capitán Osmany Cienfuegos, en su carácter de Secretario General de la Organización de Solidaridad de los pueblos de Africa, Asia y América Latina (O.S.P.A.A.A.L.), leyó en una conferencia de prensa el texto del mensaje "enviado desde algún lugar del mundo" por Ernesto Guevara a la revista "Tricontinental". En dicho mensaje el Che hace un recuento de la mal llamada paz que ha vivido el mundo durante los últimos veintiún años posteriores a la terminación de la segunda guerra mundial, y hace un llamamiento a la unidad de todos los pueblos para la batalla final contra el imperialismo. "Crear dos, tres o más Viet Nam", es la histórica consigna que el Comandante Guevara predicó con su vida y su muerte... Con su ejemplo inborrable.

El día quince de octubre de este año el Comandante Fidel Castro ofreció al pueblo de Cuba y al mundo entero la confirmación de la muerte del mil veces glorioso Comandante guerrillero.

En su comparecencia, dijo Fidel sobre la muerte física del Che:

"Es un golpe muy fuerte, muy duro; sin embargo, nosotros estamos convencidos de que él era más que nadie un convencido de que la vida física de los hombres no es lo primordial, sino su conducta"... Un hombre físicamente puede ser eliminado, ¡un ejemplo como ése NADA NI NADIE LO PUEDE ELIMINAR JAMAS!".-

=====

=====